

# LA INCIDENCIA DE LA RECIENTE CRISIS ECONÓMICA Y DE LA REFORMA LABORAL DE 2012 SOBRE LA CURVA DE BEVERIDGE EN ESPAÑA: UNA REVISIÓN DE LA LITERATURA\*

Alberto Vaquero\*\*  
Universidad de Vigo

**SUMARIO:** 1. Introducción. –2. Fundamentación teórica. –3. Un repaso a la literatura reciente para el caso español. –4. Recomendaciones. –5. Conclusiones.

---

## RESUMEN

*La curva de Beveridge posibilita una aproximación a la relación entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo, tanto desde una óptica coyuntural, derivada del ciclo económico, con movimientos a lo largo de la curva, como estructural, con traslaciones de la función. El objetivo de este artículo es realizar una revisión de los últimos estudios económicos de la curva de Beveridge para el caso de España, para determinar si los factores institucionales han reducido la eficiencia en el proceso de ajuste de la población desempleada a los puestos de trabajo disponibles.*

## ABSTRACT

*The Beveridge curve can indicate a representation of the relationship between the unemployment rate and the job vacancy rate; both from a situational perspective arising from the economic cycle that how shifts along the curve and from a structural perspective, with transpositions of the function. The purpose of this paper is to revisit the latest economic studies on the Beveridge curve for the Spanish case, in order to determine whether the institutional factors have reduced the efficiency in the process of adjustment of the unemployed population with regards to the job vacancies available.*

**Palabras clave:** curva de Beveridge, vacantes, desempleo, ajuste laboral.

**Key words:** Beveridge curve, vacancies, unemployment, labour adjustment

---

\*Recibido el 3 de noviembre. Aceptado el 28 de noviembre.

\*\* Profesor Titular de Economía Aplicada.

## 1. INTRODUCCIÓN

Una de las cuestiones que más trascendencia tiene en materia laboral es la necesidad de conseguir el mayor ajuste o emparejamiento entre la oferta y la demanda de trabajo. Para ello es vital mejorar el nivel de eficiencia entre el número de efectivos laborales sin trabajo y la disponibilidad de empleos de empresas y empleadores.

Aunque los indicadores para medir el grado de eficiencia entre la oferta y la demanda de trabajo son múltiples y variados, la utilización de la Curva de Beveridge (CB) es uno de los más extendidos. Precisamente, esta función permite establecer empíricamente la relación entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo.

En un momento donde la economía española comienza a dar sus primeros pasos hacia la senda del crecimiento y donde el desempleo muestra signos de retroceso, después de haber superado los seis millones de parados, resulta apropiado medir hasta qué punto la crisis económica ha alterado la CB. Del mismo modo, resulta conveniente determinar si la última reforma en materia laboral de 2012 ha permitido mejorar el ajuste, en términos de tasas, entre las necesidades de las empresas y los efectivos laborales.

Para ello este artículo presenta la siguiente estructura. Tras esta introducción, en la sección dos se realiza un repaso a la fundamentación teórica de la CB. En la sección tres se efectúa un análisis de las aportaciones más recientes en esta temática para el caso español. En la sección cuatro se plantean un conjunto de recomendaciones para mejorar el ajuste entre las vacantes y el desempleo. Finalmente se presentan una serie de conclusiones.

## 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En 1944 Beveridge publica *Full Employment in a free Society*, relacionando de forma aplicada la tasa de desempleo con la tasa de vacantes en el Reino Unido. A partir de esta relación se han desarrollado modelos matemáticos que han dado lugar a la CB. Las aproximaciones matemáticas pueden ser más o menos complejas<sup>1</sup>. Veamos, a continuación, el modelo básico.

Partamos de que volumen de contrataciones en una economía se puede expresar como el nivel de emparejamiento  $E$  que depende positivamente de dos variables,  $D$  que sería el número de desempleados y  $V$  que denota al número de vacantes (ecuación 1).

$$[1] E = E(D(+), V(+))$$

Considerando que la expresión anterior sigue la forma de una función de producción Cobb-Douglas<sup>2</sup> (CD) con rendimientos constantes a escala, la ecuación 1 se puede escribir como la ecuación 2.

$$[2] E = A D^{\alpha} V^{1-\alpha}$$

Donde  $A$  es el grado de eficiencia del emparejamiento respecto al desempleo  $D$  y vacantes  $V$ ,  $\alpha$  es la elasticidad del emparejamiento respecto al desempleo  $D$ , y  $1-\alpha$  es la elasticidad del emparejamiento respecto a las vacantes  $V$ . Si en la ecuación 2 se divide por la población activa  $PA$ , se obtendría la ecuación 3.

<sup>1</sup> Véase, entre otros Dolado y Gómez (1996), Fonseca y Muñoz (2003), Nuñez y Usabiaga (2007) y Álvarez, Nuñez y Usabiaga (2008).

<sup>2</sup> La forma funcional de la Cobb Douglas es de las más sencillas para aproximar la CB. Otras formas funcionales más complejas son la función de producción translogaritmica (traslog) o la función de elasticidad constante (CES). En este estudio se ha optado por derivar matemáticamente la función CB de la forma más simple.

$$[3] tc = Ad^{\alpha} v^{1-\alpha}$$

siendo  $tc$  la tasa de contratación,  $d$  la tasa de desempleo y  $v$  la tasa de vacantes. Si la tasa de desempleo  $d$  y la  $PA$  son constantes y asumiendo que el número de personas que pierden su empleo en un período es igual que el número de personas que lo encuentran en ese mismo período (la tasa de contratación  $tc$  es igual a la tasa de salida  $ts$ ) la ecuación 3 puede escribirse como la ecuación 4:

$$[4] d = \left[ \frac{ts}{Av^{1-\alpha}} \right]^{\frac{1}{\alpha}}$$

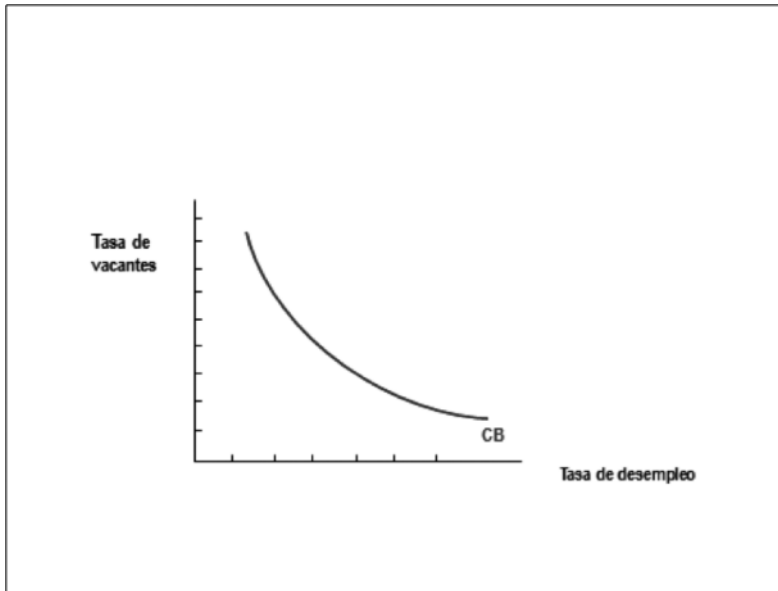
Finalmente si  $ts$  es constante, la ecuación 4 denotaría la relación inversa entre  $d$  y  $v$ , que es la CB (**Gráfico 1**). La relación es inversa ya que si el número de vacantes es muy elevado es porque hay pocas personas sin trabajo. Y al contrario, que existan muchos desempleados es consecuencia de que hay pocas vacantes por cubrir.

La CB permite señalar como la tasa de vacantes siempre será positiva, a pesar de que la tasa de desempleo sea muy pequeña. Y a la inversa, ya que a pesar de que la tasa de desempleo sea elevada, siempre habrá cierta tasa de vacantes, lo que justifica la forma asintótica de la CB. Además, si se traza una bisectriz, todas las combinaciones tendrían el mismo valor en la tasa de vacantes y la tasa de paro ( $tc=d$ ). Esto implicaría que todo el desempleo sería de naturaleza friccional o estructural (**Tabla 1**) de forma que la tasa de desempleo sería igual a la tasa natural. Entre otras, las variables que justifican este nivel de desempleo son de naturaleza geográfica, falta de cualificación para el empleo, generosidad de las prestaciones por desempleo, excesiva regulación laboral o problemas con el proceso de regulación colectiva (Vaquero, 2016).

**Tabla 1:** Tipos de desempleo y principales características

Tipo de desempleo	Principales características
Friccional	<p>Está asociado al proceso de la búsqueda de un empleo</p> <p>Aunque la situación económica sea buena, siempre existirá cierto nivel de desempleo por el proceso de ajuste</p> <p>Es consecuencia del tiempo en que se tarda en encontrar un trabajo en función de las características del individuo (formación, experiencia previa, salarios, etc.)</p>
Cíclico o coyuntural	<p>Está asociado al ciclo económico</p> <p>En épocas de bonanza se reduce. Lo contrario sucede en una situación de crisis económica</p>
Estructural	<p>Está asociado a una situación permanente de exceso de oferta de mano de obra (formación no acorde a las necesidades, escaso nivel de capital humano, salarios excesivamente elevados, cobertura por desempleo excesivamente generosa..)</p> <p>A diferencia del coyuntural, que desaparece con la mejora del ciclo económico, el estructural precisa de modificaciones permanentes en el mercado de trabajo</p>

Fuente: elaboración propia

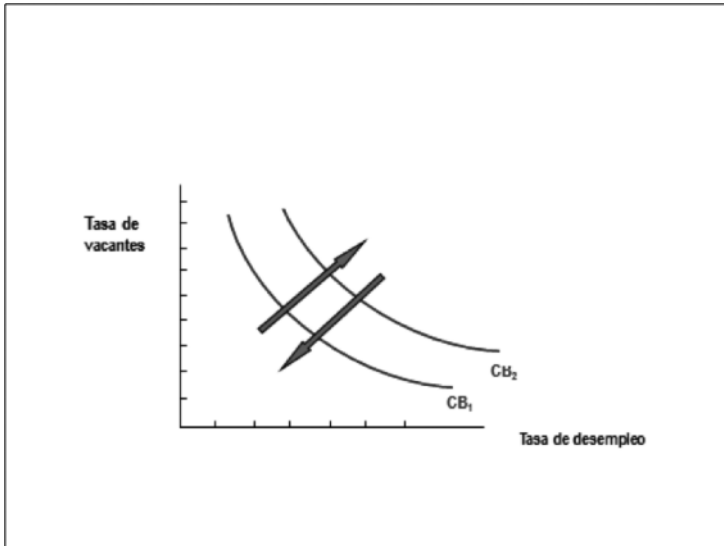
**Gráfico 1:** Curva de Beveridge

Fuente: elaboración propia

La relevancia económica de la CB es fundamental. Su pendiente negativa permite señalar como a medida que aumenta el nivel de desempleo (recursos laborales no empleados), la tasa de vacantes (demanda de nuevos trabajadores) disminuye, ya que a mayor nivel de desempleo debería ser más sencillo encontrar candidatos para cubrir las vacantes que se producen. Si se produce un movimiento en la curva hacia abajo esto significa un aumento del desempleo, debido a la recesión económica, con la consiguiente merma de las vacantes laborales. Por el contrario, si se producen movimientos hacia arriba esto implica que sobre la misma función aumentan las vacantes, debido al mayor crecimiento de empleo en épocas de expansión económica, reduciéndose, por lo tanto, el desempleo.

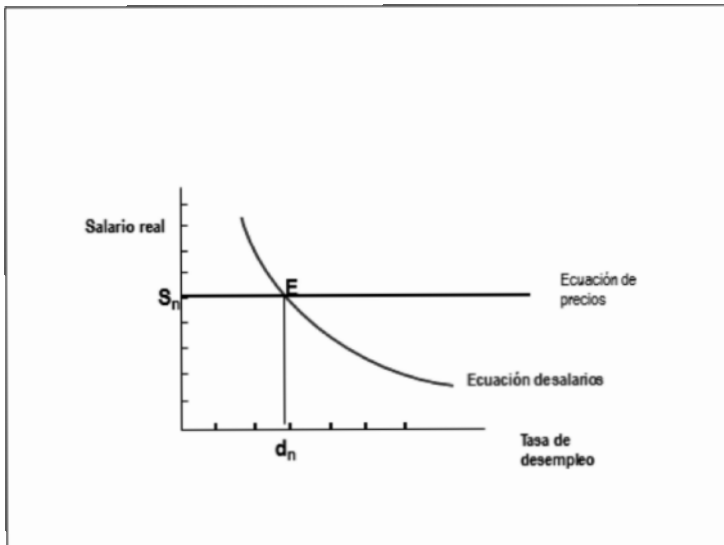
La posición de la CB respecto al origen supone una medida de eficiencia del mercado de trabajo, de modo que cuanto más alejada esté respecto al origen implicaría que para un mismo nivel de desempleo habría más vacantes por cubrir o dicho de otra forma, el ajuste será peor y el funcionamiento del mercado de trabajo será menos eficiente. El caso contrario se daría cuanto más cercana esté la curva al origen, siendo por lo tanto, más eficiente. De esta forma si la componente del desempleo estructural sobre el desempleo total es muy elevada, la CB estará más alejada del origen, ya que costará mucho más reducir su peso. Si esto es así, se producirá un aumento de las tasa de desempleo de equilibrio (**Gráfico 2**).

Además, desde la perspectiva de la política económica laboral la CB permite señalar si cierto cambio económico o la introducción de una nueva normativa se han traducido en una mejoría o empeoramiento del ajuste de los recursos no empleados con la demanda de nuevos trabajadores. De esta forma se puede determinar si el ciclo económico ha provocado un desplazamiento de la curva hacia dentro (mejora de la eficiencia) o hacia fuera (empeoramiento de la eficiencia).

**Gráfico 2:** Traslaciones de la Curva de Beveridge

Fuente: elaboración propia

El **Gráfico 3** posibilita, a partir del enfoque neoclásico, la determinación de la tasa natural de desempleo<sup>3</sup>  $d_n$  y su salario asociado  $s_n$ . Para ello hay que partir del supuesto de que el salario real satisfecho por los empresarios, representado por la ecuación de precios, es igual al salario negociado por los trabajadores, establecido por la ecuación de salarios. En el caso que nos ocupa sería la combinación  $E$ , con el salario real  $s_n$  y la tasa de desempleo  $d_n$ .

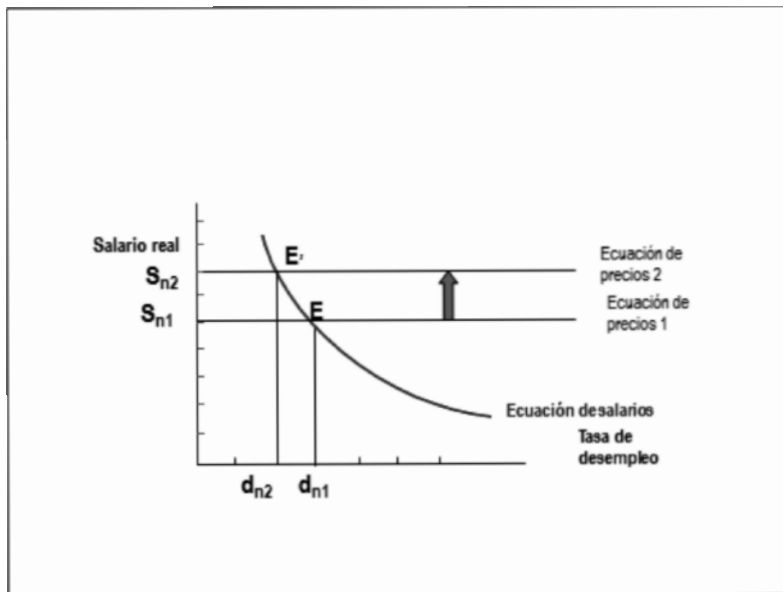
**Gráfico 3:** Determinación de la tasa natural del desempleo

Fuente: elaboración propia

<sup>3</sup> La tasa natural de paro es aquella a la que fluctúa el desempleo de la economía, una vez eliminado el componente cíclico del desempleo y que mantiene estable la tasa de inflación.

Bajo el planteamiento que estamos siguiendo, si se reduce el poder económico de las empresas (p.e. si las empresas ven mermada su capacidad de negociación con los sindicatos o trabajadores) deberán ofertar un salario mayor en el mercado, lo que se traduce en desplazamiento de la ecuación de precios hacia el exterior (**Gráfico 4**) y la consecuente traslación de la CB, también hacia el exterior, complicando el emparejamiento entre las vacantes y los trabajadores sin empleo. De ahí que las instituciones del mercado de trabajo (patronal, sindicatos, administración pública) puede condicionar el ajuste. En el caso que nos ocupa se pasaría de la combinación  $E (S_{n1}, d_{n1})$  a la combinación  $E' (S_{n2}, d_{n2})$ . Esto implicaría que con la pérdida de poder económico de las empresas, se consigue reducir los niveles de desempleo (los trabajadores ganan poder de mercado) y también aumentan su salario. Si fuera el caso contrario, donde las empresas ganan poder económico ante los trabajadores o los sindicatos, el salario de equilibrio sería inferior y la tasa de desempleo mayor, desplazándose la CB hacia adentro.

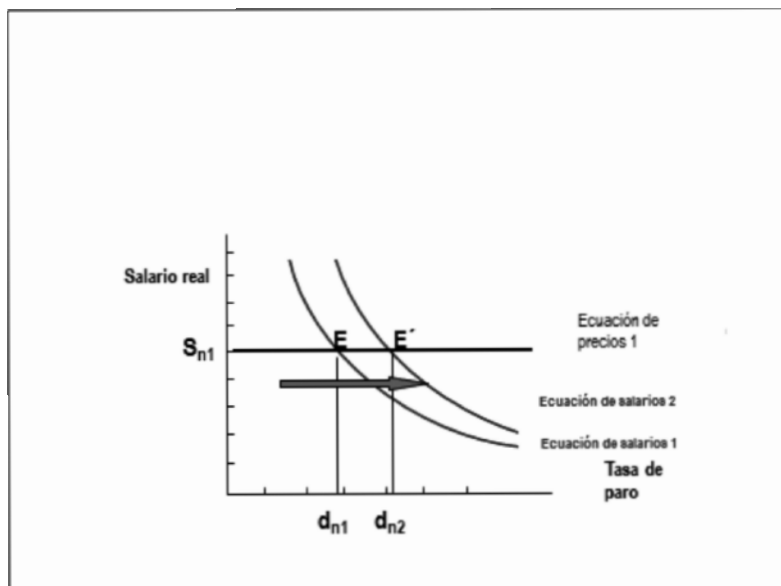
**Gráfico 4:** Determinación de la tasa natural del desempleo ante una pérdida de poder económico de las empresas



Fuente: elaboración propia

Finalmente, si se produce un aumento de las prestaciones por desempleo (p.e. incrementando su tasa de cobertura tasa de sustitución respecto al salario previo o la duración del tiempo de cobertura) se incrementará el salario de reserva, ya que los incentivos a aceptar un empleo serán menores, al igual que el interés por conservar el puesto de trabajo. Esto implicará un desplazamiento de la ecuación de salarios a la derecha (**Gráfico 5**), aumentando la tasa natural de desempleo y, por lo tanto, se desplazará la CB hacia afuera. Gráficamente esto supondría pasar de la combinación  $E (S_{n1}, d_{n1})$  a la combinación  $E'' (S_{n1}, d_{n1})$  o lo que es lo mismo, se mantiene el salario real, pero aumenta el desempleo ante el incremento del salario de reserva por la mejora de la cobertura por desempleo. Por el contrario, si se produce un endurecimiento de las condiciones de acceso o del disfrute de las prestaciones por desempleo se mantendría el salario real, pero disminuirá la tasa de paro, ya que el salario de reserva sería menor, reduciéndose la reticencia a aceptar un empleo y aumentando los incentivos a mantener el puesto de trabajo. En este caso la CB se desplazaría hacia adentro.

**Gráfico 5:** Determinación de la tasa natural del desempleo ante un incremento del salario de reserva por un aumento de las prestaciones por desempleo



Fuente: elaboración propia

Por lo tanto, cuanto mayor sea la dimensión estructural de la tasa de paro de equilibrio, derivado de la componente institucional, mayores serán los problemas para mejorar la eficiencia del mercado de trabajo. La **Tabla 2** resume algunos de los efectos económicos de las variaciones institucionales del mercado de trabajo y sobre la CB.

**Tabla 2:** Potenciales efectos del marco institucional sobre el mercado de trabajo y sobre la curva de Beveridge

Tipo	Efecto económico	Desplazamiento de la CB
Cambios en la cobertura por desempleo (p.e. duración, cuantía)	Si aumenta el salario de reserva por la mejora de la cobertura por desempleo, se elevará el tiempo de búsqueda.	Hacia el exterior
	Si se reduce el salario de reserva por el empeoramiento de la cobertura por desempleo, se reducirá el tiempo de búsqueda.	Hacia el interior
Modificación de la protección laboral a los trabajadores (p.e. sobre el coste del despido)	Una excesiva protección laboral, puede reducir el ritmo de creación de vacantes.	Hacia el exterior
	Una menor protección laboral puede aumentar el ritmo de creación de vacantes.	Hacia el interior

<b>Tipo</b>	<b>Efecto económico</b>	<b>Desplazamiento de la CB</b>
Modificación del proceso de negociación colectiva	Una mayor flexibilidad puede suponer un mejor ajuste	Hacia el interior
	Una negociación salarial muy centralizada puede provocar una débil movilidad interregional.	Hacia el exterior
	Un modelo de negociación más descentralizado genera mejores resultados en el ajuste.	Hacia el interior
Correspondencia entre las necesidades de la empresa y la preparación del trabajador	Una escasa correspondencia entre la formación de trabajador y las necesidades del empleador supone un menor ajuste	Hacia el exterior
	Una mayor correspondencia entre la formación de trabajador y las necesidades del empleador supone un mejor	Hacia el interior
Movilidad geográfica	Una menor movilidad geográfica redundará un empeoramiento en el ajuste laboral	Hacia el exterior
	Una mayor movilidad geográfica redundará una mejora en el ajuste laboral	Hacia el interior

Fuente: elaboración propia

### 3. UN REPASO A LA LITERATURA RECIENTE PARA EL CASO ESPAÑOL

Para determinar los efectos de la crisis económica sobre el ajuste de los mercados laborales europeos, en los últimos años se han venido estimando diferentes CB por países. Desde la Comisión Europea se viene señalando un creciente desajuste en el mercado de trabajo, desarreglos que como se ha señalado se traducen en desplazamientos de la CB hacia fuera. Durante los primeros años de la crisis se ha producido una cohabitación entre un importante aumento en la tasa de desempleo con constancia en la tasa de vacante.

Además, el análisis entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo tiene una trascendencia laboral muy importante en países como España, con una endémica y elevadísima tasa de desempleo. El importante crecimiento del número de desempleados en España durante la última crisis económica, que paso de los 1,9 millones de parados en el cuarto trimestre en 2007 a los 4,7 millones en el primer trimestre en 2016, llegando a ascender a los 6,2 millones de desempleados en 2013, pone de relieve esta cuestión.



Además, y dentro del grupo de desempleados hay que destacar a situación del colectivo de personas que buscan su primer empleo (186.800 en el cuarto trimestre de 2007 frente a 431.900 en el primer trimestre de 2016), lo que obliga a los responsables políticos a reflexionar sobre las dificultades del ajuste en el mercado de trabajo, ya que el número de vacantes no ha dejado de aumentar en los últimos años (55.000 personas en el primer trimestre de 2014 y 69.000 en el primero de 2016). Algo muy grave pasa en el proceso de ajuste entre vacantes y desempleo en el mercado de trabajo española. Y lo que es peor, la crisis económica ha empeorado la situación. Una primera explicación es que la tasa de desempleo estructural tras la crisis, en vez de volver a su nivel inicial, ha aumentado.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) en un informe elaborado por Hobijn y Sahin (2012) indica que España es uno de los países donde más ha aumentado los problemas de ajuste entre las vacantes y desempleo. Se estima que la eficiencia del ajuste en el mercado español era en 2010 un 51% más baja que antes de comenzar la crisis económica (2007). Además, el FMI señala que la crisis económica ha tenido una diferente intensidad en el empleo por países. Para el caso español ha supuesto triplicar el nivel inicial del desempleo desde el 8% previo al inicio de la crisis. El caso opuesto se da en Alemania, cuando tras la crisis la tasa de desempleo se redujo hasta el 5%.

Entre las causas que se pueden señalar para explicar esta situación se encuentra la excesiva exposición de la economía española al subsector de la construcción, que como es conocido sufrió un fuerte ajuste en el empleo con la crisis. Por lo general los trabajadores de la construcción, no tenían la formación adecuada para su posterior recolocación en otros sectores (Fernández e Izquierdo, 2013). Otro de los argumentos más extendidos es la fuerte incidencia del desempleo en las personas con contrato temporal y la excesiva generosidad, en algunos casos, de la cobertura por desempleo, que al incrementar el salario de reserva puede reducir la intensidad en el proceso de búsqueda de un nuevo empleo, al menos en la primeras etapas. Esto supone un crecimiento del desempleo estructural.

El informe de la Comisión Europea (2013) *Labour market development in Europe* señala la inadecuación generalizada en la UE de la cualificaciones al mercado laboral, salvo para Alemania, donde parece comprobarse una mayor adaptación de la mano de obra a las necesidades del mercado laboral. En este escenario parece que en la UE el peso del desempleo estructural dentro del desempleo total ha aumentado desde 2011. La Comisión Europea (2014) señala que el elevado crecimiento del desempleo, el aumento de los desempleados de larga duración y la ya señalada falta de eficiencia de la oferta y la demanda de mano de obra, han complicado, desde la última crisis económica el ajuste de los efectivos en el mercado de trabajo.

Otra serie de trabajos tratan de estimar la CB desde una perspectiva econométrica. El European Central Bank (2012) utilizando datos desde el primer trimestre de 2006 al cuarto del 2001, elabora la CB para varios países europeos, entre ellos, España. Los resultados obtenidos permiten señalar la existencia de una clara relación negativa entre la tasa de paro y la tasa de vacantes y que durante el período de crisis económica la CB se ha desplazado hacia afuera, lo que como se ha apuntado, sugiere un empeoramiento en el proceso de ajuste entre el desempleo y los puestos de trabajo sin ocupar (ECB, 2014).

En Villaverde, Maza y Hierro (2015) se estima que desde el tercer trimestre de 2007 al tercer trimestre de 2011 se ha producido un desplazamiento de la CB en España hacia afuera. Este resultado va en consonancia con el del ECB. Los autores optan por la utilización de variables estacionalizadas y no estacionalizadas, además de un conjunto de variables de control, como la importancia económica de la construcción, desajuste educativo o porcentaje de desempleados de larga duración.

En Ruesga, Da Silva y Pérez (2015) se analiza el comportamiento de la CB de Beveridge en España entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2012. En el trabajo se manifiesta una pérdida de eficiencia en el proceso de ajuste, sobre todo entre el cuarto trimestre

de 2007 y el segundo de 2009. Los autores señalan la existencia de elementos estructurales que han provocado fricciones en el mercado laboral, destacando el cambio en la estructura sectorial y territorial de la ocupación, el paro de larga duración y el desempleo juvenil. De nuevo, los resultados parecen señalar el empeoramiento del ajuste laboral en la primera etapa de la crisis económica.

En Doménech, García, y Ulloa (2016) se estima la CB en España para el período 1985-2015 señalado que desde 2013 se ha producido un movimiento de la función hacia el origen, debido a la reforma laboral del 2012.

Serrano y Altuzarra (2016) tratan de determinar si se ha producido un desplazamiento de la CB en España durante el primer trimestre de 2002 al cuarto de 2015 a partir de un análisis de cointegración y estimación no lineales. Entre los resultados obtenidos se comprueba como en el primer trimestre de 2009 se constata un desplazamiento de la CB hacia el exterior, y por lo tanto, un empeoramiento del ajuste entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo en el mercado de trabajo. Los autores señalan que el modelo de negociación colectiva y el tipo de oferta de trabajo pueden haber influido notablemente en este desplazamiento. Además, se apunta que el modelo de negociación colectiva –hasta 2012– es la variable que más pudo influir en la pérdida de eficiencia, ya que los ajustes se realizaron vía número de empleos (incremento de los despidos). Lo mismo se señala para la falta de movilidad geográfica o la movilidad por sectores del mercado de trabajo español, que no facilita el ajuste laboral.

En este mismo trabajo también se indica que en el cuarto trimestre de 2013 se detecta un desplazamiento hacia el interior de la CB, lo que significaría una mejora en el funcionamiento del mercado de trabajo, aunque los resultados no son significativos. Los autores indican que la reforma laboral de 2012 puede haber desplazado hacia el interior (mejora de la eficiencia del mercado de trabajo), pero todavía no hay evidencia empírica que permita obtener un resultado concluyente. Sin embargo, esta mejora es solo en el proceso de ajuste y no necesariamente supone un incremento de la calidad del trabajo, cuestión que evidentemente no se ha producido. Para ello sólo es necesario observar las altas tasas de temporalidad del empleo y la importante reducción de los salarios.

#### 4. RECOMENDACIONES

Con el objetivo de mejorar la falta de adecuación de la oferta con la demanda de trabajo, situación que genera graves problemas de eficiencia, resulta necesario plantear una serie de recomendaciones para reducir los elevados niveles de desempleo estructural que parece haberse instalado –para quedarse– en las economías europeas y, muy especialmente, en la española.

Entre las medidas que se pueden aplicar figuran las siguientes. En primer lugar es preciso reducir los altos niveles de segmentación laboral presentes en España y fomentar la transición desde los contratos con peores condiciones laborales a aquellos con mejores condiciones. La dualidad del mercado de trabajo es algo endémico en España y la crisis económica ha acentuado estas diferencias.

En segundo lugar sería necesario introducir cambios que permitan una mayor flexibilidad laboral, sin que esto suponga una nueva pérdida de derechos laborales a los trabajadores. Sería recomendable que nuestro país apostase por la flexiseguridad. Es cierto que la última reforma laboral de 2012 ha introducido elementos como el abaratamiento del coste de despido y en la organización interna de las empresas, lo que ha supuesto una mayor flexibilidad para los empleadores y empresas, pero todavía no se ha abordado prácticamente nada todo lo que rodea la seguridad laboral (políticas activas y pasivas). Es evidente que la flexiseguridad<sup>4</sup> que tan

<sup>4</sup> Para que funcione correctamente la flexiseguridad es necesario diseñar actuaciones en tres campos: mercado de trabajo flexible, apuesta por las políticas activas de empleo y elevada protección por desempleo.

bien funcionó en Alemania o Dinamarca, no se ha aplicado en España, ya que la contrapartida a la flexibilidad, que es garantizar niveles de seguridad laboral adecuados, se ha omitido. La reforma laboral de 2012 se centró en los ajustes salariales y de plantilla, pero no abordó las verdaderas causas y soluciones para mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo. Las medidas de “devaluación interna” basadas en el abaratamiento de los costes laborales tienen un recorrido muy corto (Vaquero, 2014).

En tercer lugar hay que seguir mejorando la oferta de cualificaciones. Esto pasa, necesariamente, por incentivar la inversión en capital humano de la población española, tanto en lo que se refiere a aumentos de su nivel educativo, como su formación en nuevas competencias que demanda el mercado de trabajo. No hay que olvidar que en 2015 el porcentaje de mujeres de 25 a 64 años con un nivel formativo de primera etapa de educación secundaria e inferior era del 40,4%, siendo incluso más elevada para los hombres (44,7%). En ese mismo año solo el 32,7% de los varones tenía formación superior (37,5% para las mujeres). Con estas cifras es fácilmente entendible la escasa de capacidad de ajuste entre tasa de desempleo y tasa de vacantes.

En cuarto lugar y muy relacionada con la medida anterior hay destinar más fondos públicos a educación. Con la crisis económica se ha producido una desinversión en esta partida. Se destina cada vez menos y no se invierte bien. Entre 2009 y 2014 el gasto total en educación en España se redujo 9.000 millones de euros, fijándose en un nivel similar al de 2006. Lejos ha quedado aquel 4,9% del PIB en 2009, ya que en 2013 quedó en un exiguo 4,3% y todo esto teniendo en cuenta los graves problemas formativos de una parte muy importante de la población española.

Finalmente, será necesario plantear adecuadamente un cambio de modelo productivo en España. La excesiva exposición de la economía española al subsector de la construcción, donde el empleo generado no precisaba de una alta cualificación genero un gigante con “los pies de barro”. Muchos de nuestros jóvenes abandonaron sus estudios como consecuencia de los sueldos que se pagaba en la construcción, lo que a la postre perjudico a la ya de por si elevada tasa de abandono escolar<sup>5</sup>, cifrada en 2015 en el 20%<sup>6</sup>.

## 5. CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar la relevancia económica de la CB resulta fundamental para conocer el nivel de ajuste entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo, y para determinar los posibles movimientos de esta función, que se traducen en mejoras o empeoramiento de la eficiencia en el citado proceso de ajuste.

La CB permite identificar alguno de los factores que inciden en las variaciones en la tasa de desempleo y el tipo de desempleo. La CB también permite identificar empeoramientos en el proceso de ajuste en la reasignación de efectivos laborales, por desajustes en el mercado de trabajo.

A partir de los estudios presentados se pueden señalar tres resultados para la economía española en relación al proceso de emparejamiento entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo: i) se sigue manifestado esa relación inversa entre las dos variables; ii) durante la primera etapa de la última crisis económica se ha producido un empeoramiento en el proceso de ajuste, lo que se manifiesta como una traslación hacia afuera de la CB y iii) que es posible que a partir de finales de 2013, como consecuencia de la última reforma laboral de 2012, se haya producido

<sup>5</sup> La tasa de abandono escolar es el porcentaje de jóvenes de entre 18 y 24 años que dejan de estudiar sin finalizar su formación secundaria.

<sup>6</sup> España es el primer país de la UE en 2015 en tasa de abandono escolar. El objetivo marcado por la UE es llegar al 15% en 2020.

una mejora en el proceso de ajuste, aunque este efecto no resulta concluyente debido a la escasez de datos para su validez estadístico. Lo anterior aconseja ser cautos y esperar a tener más información estadística para corroborar estos primeros resultados. Sin embargo, lo anterior, en caso de producirse no tiene por qué haber mejorado la calidad en el trabajo.

## Referencias

- Álvarez, P., Núñez, F. y Usabiaga, C. (2008): "La función de emparejamiento en el mercado de trabajo español", *Revista de Economía Aplicada*, 48(XVI): 5-35
- Beveridge, W. H. (1945): *Full Employment in a Free Society*, W. W. Norton & Company. Inc., New York.
- Comisión Europea (2014): *Proyecto de informe conjunto sobre el empleo de la Comisión y del Consejo que acompaña a la Comunicación de la Comisión relativa al estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento para 2015*, Bruselas, 28.11.14, COM (2014) 906 final.
- Dolado, J.J. y Gómez, R. (1996): "La relación entre vacantes y desempleo en España: perturbaciones agregadas y de reasignación", *Documento de Trabajo* 9618, Servicio de Estudios, Banco de España.
- Doménech, R., García, J.R. y Ulloa, C. (2016): "Los efectos de la flexibilidad salarial sobre el crecimiento y el empleo", *Documento de Trabajo*, 16/05 marzo, BBVA Research.
- European Central Bank (2012): "Euro Area Labour Markets and the Crisis", *ECB Occasional Papers Series* 138.
- European Central Bank (2014): *Monthly Bulletin*, october, ECB.
- European Commission (2013): *Labour Market Developments in Europe 2013*. European Economy 6I2013, Bruselas.
- Fernández, C. e Izquierdo, M. (2012): El ajuste de los mercados laborales europeos desde el inicio de la crisis, *Boletín Económico del Banco de España*, 13: 45-55, febrero.
- Fonseca, R. y Muñoz, R. (2003): "Can the matching model account for spanish unemployment?", *Investigaciones Económicas*, vol. XXVII(2): 277-308.
- Hobijn, B. y Sahin, A. (2013): "Beveridge curve shifts across countries since the Great Recession," *Working Paper Series* 2012-24, july, Federal Reserve Bank of San Francisco.
- Núñez, F. y Usabiaga, C. (2007): *La curva de Beveridge y la función de emparejamiento: revisión de sus fundamentos teóricos y de la literatura empírica, con especial énfasis en el caso español*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla
- Ruesga, S. y Da Silva, J. y Pérez, M. (2015): "La Gran Recesión y sus efectos sobre la eficiencia del mercado laboral. Un estudio aplicado a nivel regional para determinar el mismatch agregado en España" *Estudios de economía aplicada*, 33:175-200.
- Serrano, F. y Altuzarra, A. (2016): "La crisis económica y la curva de Beveridge en España", *Encuentro Internacional The role of workers participation in managing changes in the company: challenging rules & corporate strategies*, San Sebastián, junio.

Vaquero, A. (2014): *Situación y evaluación de las actuaciones laborales y fiscales para la mejora del mercado de trabajo. Especial incidencia para el colectivo femenino*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Vigo.

Vaquero, A. (2016): “Una revisión de los estudios económicos sobre la curva de Beveridge en España a partir de la evidencia empírica reciente”, *International meeting The role of workers participation in managing changes in the Company: challenging rules & corporate strategies*, San Sebastian, junio.

Villaverde, J., Maza, A. y Hierro, M. (2015): “La curva de Beveridge en España: nueva evidencia para el período 2000-2011”, *Cuadernos de Economía*, 34(64): 199-228.